



DIMENSIONES RELIGIOSAS QUE TIENEN LOS JÓVENES DE LA MISIÓN SANTO
TOMÁS APÓSTOL A LA LUZ DE MARCOS 8, 22-26

Jairo Ignacio Betancur Molina

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CLARETIANA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS RELIGIOSAS
PROGRAMA DE TEOLOGÍA
BOGOTÁ
2020

DIMENSIONES RELIGIOSAS QUE TIENEN LOS JÓVENES DE LA MISIÓN SANTO
TOMÁS APÓSTOL A LA LUZ DE MARCOS 8, 22-26

Jairo Ignacio Betancur Molina

Proyecto de investigación para optar por el título de:

Teólogo

Asesor:

Aníbal De Jesús Cañaverall Orozco

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CLARETIANA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS RELIGIOSAS
PROGRAMA DE TEOLOGÍA
BOGOTÁ
2020

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
1. CAPÍTULO I: FUNDAMENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	8
1.1. Formulación y argumentación del problema de investigación.....	8
Pregunta de investigación	9
Justificación.....	9
Objetivos de la investigación	11
✓Objetivo general:	11
✓Objetivos específicos:	12
1.5. Marco teórico de referencia.....	12
1.5.1. Estado del arte	13
1.5.2. Marco contextual	15
1.5.3 Marco conceptual	16
Los jóvenes	16
fe	22
Metodología de la investigación.....	24
CAPÍTULO II: ESTUDIO EXEGÉTICO	26
Nivel histórico	26
Análisis político, socio-cultural y religioso:	26
Nivel histórico de la perícopa	29
literario	34
textual:	36
literario:	36

del texto bíblico:	37
3	
2.2.3.1 Delimitación del texto:	37
2.2.3.2 Ubicación e ilación del texto:	37
2.2.3.3 Traducción y uso de traducciones:	38
2.2.3.4 Análisis lingüístico-sintáctico:	38
2.2.3.5 Análisis narrativo:	39
2.2.3.5.1 Acciones principales:	41
2.2.3.5.2 Acciones secundarias:	41
2.2.3.5.3 Acción transformadora:	41
2.2.3.6 Análisis pragmático:	42
2.3. Nivel teológico	42
2.3.1 El clamor de la comunidad:	43
2.3.2 La respuesta de Jesús:	45
2.3.3 El precepto de Jesús:	47
2.3.4 La coherencia de Jesús:	48
3. CAPÍTULO III: CIRCULACIÓN HERMENÉUTICA	51
2.1. Primer momento: Lo vivido	52
2.2. Segundo momento: La respuesta	54
2.3. Tercer momento: Los sueños	57
 CONCLUSIONES	
.....	601
REFERENCIAS	
BIBLIOGRÁFICAS	623

RESUMEN:

El presente trabajo presenta una exégesis y circulación hermenéutica de la perícopa de Mc 8, 22-26, la cual es leída bajo el método de la Matriz Social Triádica, perspectiva que permitirá analizarla en orden al rostro de los jóvenes de la Misión Santo Tomás Apóstol, los cuales, por las dificultades de la violencia, la pobreza, el trabajo, están alejados de la experiencia amorosa del Padre, y cegados ante una identidad religiosa propia.

PALABRAS CLAVE:

Jóvenes, Fe, Campesinos, Matriz Social Triádica, ceguera, ver.

ABSTRACT:

The present work presents an exegesis and hermeneutical circulation of the pericope of Mk 8, 22-26, which is read under the method of the Triadic Social Matrix, a perspective that must be analyzed in order to the face of the Young People of the Mission Santo Tomas Apóstol, who, due to the difficulties of violence, poverty, work, are far from the loving experience of the Father, and blinded to their own religious identity.

KEY WORDS:

Young boys, Faith, Peasants, Triadic Social Matrix, blindness, see.

6
INTRODUCCIÓN

Toda acción pastoral exige partir de los procesos que se tienen desde las diferentes comunidades, donde la teología nos propone, no desde lo abstracto, sino, des la praxis, realizar la tarea que se nos ha sido encomendada, construir el Reino de Dios, una tarea que se exige, no tanto desde lo intelectual, si no desde el amor y la misericordia que Dios ha derramado en el corazón del teólogo, una tarea fundamental en su compromiso de anunciar con fidelidad y entrega, aquello que ha sido manifestado por Cristo.

Con este compromiso pastoral se da inicio a esta propuesta de proyecto de grado, donde se presenta el rostro amoroso del Padre en los jóvenes de la Misión Santo Tomás Apóstol, donde por

las ocupaciones del mundo, la violencia, la pobreza están alejados de la presencia y amistad de Jesús, tal vez, ciegos ante la presencia esperanzadora de un Dios que los hace ver la esperanza del Reino de los Cielos. Por tal motivo, en primer lugar, se da a conocer la formulación del problema, seguido de la pregunta de investigación y la justificación, los objetivos (tanto general como específicos), donde permitirán conocer el horizonte que tiene el proyecto, y para cerrar el capítulo tendremos el desarrollo del marco de referencias y la metodología.

Las categorías que serán el centro de reflexión en esta investigación son: los jóvenes en una lectura campesina, y la fe como identidad religiosa, para posteriormente realizar el ejercicio exegético de la perícopa Marcos 8, 22-26, la cual abre campo a la hermenéutica bíblica por medio de la Matriz Social Tríadica.

CAPÍTULO I: FUNDAMENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Formulación y argumentación del problema de investigación

La vida de fe es una experiencia tanto personal como comunitaria. A través de toda la historia de la salvación, hombres y mujeres han tenido una relación personal con el Creador, una relación que ha abierto caminos hacia la libertad, por ende no queda más que responder gratuitamente a ese llamado que el buen Dios nos hace día a día, desde los signos de los tiempos y la revelación plena con su hijo Jesucristo, pilar de la salvación y la vida eterna, pero la realidad actual muestra que hay otros elementos que esclavizan, y la realidad es distinta al querer de Dios,

que siempre está dispuesto a liberarnos y a quitarnos las vendas de los ojos, para poder contemplar las maravillas de sus manos. La humanidad en cambio, busca en los placeres de la vida las respuestas que como seres humanos se hace día a día con relación a nuestra realidad.

Hablando desde la filosofía, la antropología y la arqueología sabemos bien que el hombre ha sido un ser religioso por naturaleza, un ser en relación con la divinidad, desde todas sus dimensiones ha buscado respuestas que calmen la sed espiritual de su interioridad. Por ello, hoy nos preguntamos: ¿de dónde venimos y para dónde vamos?, ¿qué nos hace estar ciegos ante la presencia de un Dios que se ha manifestado a través de toda la historia? Si bien hoy, la experiencia personal con Dios ha cambiado la forma en cuanto a cómo vivirla y transmitirla en comunidad, es verdad que nos alejamos de las prácticas rituales que estábamos acostumbrados a observar desde tiempos atrás, pues se han convertido para muchos en prácticas sin sentido o simplemente en prácticas que no tienen ningún valor religioso.

8

La humanidad ha experimentado nuevas formas de creer y de manifestar su creencia, se ha deslumbrado por el conocimiento radical basado en la razón, se han dejado conquistar por elementos efímeros que trae cada día la sociedad global en cuanto a cultura, religión, política y sobretodo han permitido que se les muestre una sociedad carente de valores éticos y morales.

Los jóvenes buscan otros intereses que los alejan cada día más de la experiencia personal con Dios, de contemplar en los signos de los tiempos la revelación que Dios les quiere transmitir, para que luego ellos, por amor, transmitan el mensaje de la salvación. Los jóvenes son el futuro de la sociedad, de la Iglesia, son elementos importantes para dar continuidad al depósito de la fe, a la humanización, tanto desde la doctrina como desde la práctica religiosa que tiene en los signos y

símbolos muestras de la experiencia que ha tenido el pueblo con su Señor.

Los jóvenes hoy están caminando en círculo, buscando respuestas que les permitan ver más allá de lo que pueden ver.

1.2 Pregunta de la investigación

¿Cuáles son las dimensiones religiosas que tienen los jóvenes de la Misión Santo Tomás Apóstol desde su experiencia de fe y su vivencia en el campo a la luz de Marcos 8, 22-26?

1.3 Justificación

Para fortalecer esta investigación y poder encontrar luz ante estas dificultades, se ha elegido la perícopa del Evangelio de Marcos 8, 22-26, en la cual narra la curación del ciego de

9

Betsaida. En el texto, se permite dimensionar cómo le es difícil a los jóvenes poder —ver!; que la experiencia de fe se da paso a paso, descubriendo la necesidad de conocer, vivir y transmitir la persona de Jesús, para luego con la claridad de la luz poder recibir y transmitir la fe en un Dios que nos ha escogido como su heredad.

La elección de este texto muestra la necesidad que tenemos hoy agentes de pastoral de entender que la fe, la experiencia de Dios en los jóvenes de la Misión Santo Tomás, puede estar cegada por múltiples elementos, que los lleva a estar engeguados ante la presencia de un Dios que se manifiesta en la vida cotidiana. Los jóvenes de la Misión Santo Tomás Apóstol, no son

ajenos a la problemática que tiene la sociedad hoy, también ellos viven la experiencia de Dios, distinta a lo que siempre ha planteado la Iglesia, de ahí la importancia de brindarles espacios que se les permita ir descubriendo por pasos lentos la fe, una fe en Dios Padre, en Dios Hijo y en Dios Espíritu Santo.

Por lo tanto, el buscar una perícopa que enfatice en las necesidades que tienen nuestros jóvenes hoy, es una tarea que se debe fortalecer: primero, desde el reconocimiento de sus propias limitaciones; nuestros jóvenes tienen una realidad distinta a los jóvenes de nuestra sociedad. Mientras unos están en sus casas, tal vez divirtiéndose, descansando, preparando sus estudios, buscando en qué gastar su tiempo libre, los jóvenes de la Misión, están preparando sus herramientas de trabajo para dirigirse a la tierra y ayudar en la producción de ésta a sus padres. Es allí donde vamos viendo la gran diferencia y las grandes necesidades que tienen en su propia realidad, tal vez por estos motivos y por no tener las mismas posibilidades que los jóvenes del mundo, se van perdiendo en la oscuridad del placer, del desgano y de la incoherencia espiritual,

10

donde dejan deslumbrar su falta de fe y caridad frente a la salvación y su experiencia personal con Dios.

Sin ninguna duda debemos orientar y acompañar a nuestros jóvenes, para que encuentren esa luz y puedan ver más allá de su propia realidad, pues esta es nuestra esperanza, que podamos caminar juntos, dejarnos tocar por Jesús para que nos permita ver y así lograr una espiritualidad basada en el compromiso cristiano.

1.4 Objetivos de la investigación

Esta investigación se desarrolla con el fin de poder analizar e interpretar evangelistamente y basados en la perícopa de la curación del ciego de Betsaida, que aporta sustratos exegéticos y hermenéuticos, a fin de llevar la exégesis y la hermenéutica a las sociedades, culturas y grupos de jóvenes y pastorales, como también un pequeño aporte a las naciones y pueblos que estén ávidos de conocer a profundidad a Jesús de Nazaret.

• Objetivo general

Identificar y diagnosticar el nivel de compromiso y fe de los jóvenes de la Misión Santo Tomás Apóstol, desde un estudio exegético de la perícopa de la sanación del ciego de Betsaida, para fortalecer la comprensión, la orientación pastoral y la solución a la problemática actual en la vivencia del Evangelio en la Misión Santo Tomás Apóstol.

11

• Objetivos específicos

- ✓ Conocer cuál es la cosmovisión de los jóvenes que integran la Misión Santo Tomás, el conocimiento asertivo del Evangelio y su relación con Él, en torno a la enseñanza de la perícopa del ciego de Betsaida.
- ✓ Recoger mediante encuestas, entrevistas y sondeos el nivel de conocimiento de la Palabra, donde los jóvenes muestren su profundidad y compromiso de fe o donde deslumbren su

falencia o falta de compromiso.

- ✓ Realizar un estudio exegético de Mc 8, 22-26, conforme a los insumos recibidos en el pregrado, que contribuya a fortalecer la interpretación de la perícopa bíblica y la praxis comprometida de los jóvenes en las iglesias.
- ✓ Proponer algunas líneas en la catequesis en orden al fortalecimiento de la exégesis y la circulación hermenéutica que contribuya a reactivar, humanizar y dimensionar la fe, el compromiso y las relaciones humanas en la Iglesia, la sociedad y los jóvenes de la Misión Santo Tomás Apóstol.

1.5 Marco teórico de referencia

Esta sección tiene como objetivo presentar tres elementos que sirven para la fundamentación teórica. En un primer lugar tendremos un estado del arte, que nos permitirá conocer qué otras investigaciones han abordado el tema principal de esta investigación. En un segundo lugar tendremos un marco contextual que nos permitirá conocer la realidad social de los jóvenes a quienes se dirige esta investigación. Y, por último, en tercer lugar, tendremos un marco conceptual que nos brindará dos categorías esenciales para la sustentación de la investigación: los —jóvenesl en una lectura campesina, que nos permitirá desarrollar una exégesis bíblica de la

12

perícopa, para lograr un acercamiento a las dimensiones de —fel que éstos tienen y su identidad en el campo como fortalecimiento en su ser religioso.

1.5.1 Estado del arte

A continuación, nombraremos algunos artículos de investigaciones en el campo de la teología y de otras áreas del conocimiento, que tienen como fin profundizar algunas de las categorías trabajadas en la presente investigación, dando a conocer su título, sus autores, objetivo y su conclusión.

1. Eugenio Alburquerque Frutos (2003), en su artículo —proponer la fe a los jóvenes hoy‖ indaga sobre la acción pastoral de la Iglesia en la actualidad, de cómo elaborar nuevas estrategias para el compromiso en la fe en el Dios de Cristo Jesús, basándose en todos los documentos eclesiales para tal fin, concluyendo en exponer de forma sistemática el planteamiento, las opciones y los caminos que ofrecen.

2. Jesús Olmedo Castaño López (2003) en su artículo —*tendencias de la religión en los jóvenes de Pereira*‖ indaga sobre un acercamiento a la investigación razonada del fenómeno —religión‖ como fenómeno socio-cultural e histórico y como construcción fantástica y explicación metafísica del mundo, posibilitando el acercamiento a las creencias y experiencias, los rituales, la moralidad y la visión antropológica del joven pereirano a través de la unidad de trabajo o muestreo conformado por los estudiantes de educación media de Pereira, ya que como estudio social, la religión lleva al

13

conocimiento trascendental que el joven de hoy tiene acerca de su proyecto de vida, su cultura, su política y su religión (López, 2003).

3. Andrés Canteras Murillo (2002) en su artículo —*Sentido, Valores y Creencias de los*

Jóvenes pretende hacer una aportación al análisis de la dinámica social de cambio que siguen nuestras sociedades modernas, desde una actitud particularmente atenta y sensible, tratando de comprender, libre de dogmas e ideologías, cuáles son las claves en que viene produciéndose tal sutil metamorfosis del sentido estructural tradicional que, mediante una diversidad de paradójicos valores y creencias, viene emergiendo espasmódicamente de nuestra sociedad para hacer frente a los problemas de integración de sentidos individuales que presenta esta situación de tránsito cultural (Murillo, 2002).

4. Juan Alberto Casas Ramírez (2017) en su artículo —Veo a los humanos como a árboles: aproximación exegética al relato de curación del ciego de Betsaida (Mc 8, 2-26) propone un análisis exegético del relato bíblico de la curación del ciego de Betsaida (Mc 8, 22-26) a partir del desarrollo de tres aproximaciones sucesivas, interdependientes y acumulativas. En primer lugar, se aborda la perícopa mediante la presentación de la versión griega, su estructura narrativa y su traducción, de corte literal. En segundo lugar, se abordan los contextos narrativos del texto desde su marco literario y narrativo. Finalmente, se analiza cada una de las escenas del relato tratando de dilucidar su sentido simbólico (Ramírez, 2017).

1.5.2 Marco contextual

Es fundamental dar a conocer algunas características esenciales del lugar donde se

desarrolla este trabajo, para poder comprender desde la circulación hermenéutica la articulación entre ser joven y creer, que por consiguiente se pondrá en contexto las características propias de los jóvenes que integran la Misión Santo Tomás Apóstol del municipio de Marinilla.

La Misión Santo Tomás Apóstol está ubicada en la vereda Alto del Mercado, del municipio de Marinilla, una región del oriente antioqueño, su economía se basa en la agricultura, sus habitantes en la mayoría son campesinos de escasos recursos, tienen acceso a la educación primaria, básica y media, ya que se encuentra un colegio rural. Esta región ha sido blanco de los grupos armados ilegales, donde la pobreza y el olvido del Estado ha permitido que muchas personas sean desplazadas a las cabeceras municipales u otras regiones del país.

La Misión hace presencia en esta vereda desde el año 2013, donde han surgido varios grupos apostólicos, entre ellos el grupo juvenil, donde los jóvenes de la vereda llegan cada 8 días a su encuentro con el sacerdote encargado

Los jóvenes de la Misión están entre las edades de 15 y 26 años, cada uno con problemáticas particulares y generales, como la pobreza, la violencia, el trabajo poco remunerado son claves esenciales para que estos jóvenes vayan dejando a un lado la práctica religiosa y por ende la fe en Dios. Muchos de ellos, al finalizar su labor educativa tienen que dirigirse al campo a ayudar a sus padres en la tarea de sembrar y cultivar para poder sostener su hogar y así tener una economía más estable, para suplir sus necesidades básicas. El desconcierto, la falta de apoyo del

Estado, hacen que estos jóvenes se desilusionen con la vida y con sus creencias que son herencia de sus padres.

La práctica religiosa de estos jóvenes, es poca, ya que el tiempo, las amistades, el internet, los van alejando de los principios morales y religiosos que han tenido como herencia de sus padres. Hoy se están preocupando más por espacios de esparcimiento donde olviden la guerra, el descuido, la falta de compromiso social, se van alejando de esos valores prácticos que como Iglesia debemos sembrar en ellos.

Estas características me permitieron descubrir un horizonte teórico y práctico. En primer lugar, entender las costumbres, gustos, sueños e ideales de los jóvenes hoy, marcados por una falta de experiencia de Dios en la fe, donde se han alejado de la práctica ritual por falta de fe.

1.5.3 Marco conceptual

✓ Los jóvenes

Para comprender el concepto de jóvenes, antes que todo debemos saber quiénes son y en qué etapa del proceso de desarrollo del ser humano se encuentran.

No existe una definición internacional universalmente aceptada del grupo de edad que comprende el concepto de juventud. Sin embargo, con fines estadísticos, las Naciones Unidas, sin perjuicio de cualquier otra definición hecha por los Estados miembros, definen a los jóvenes como aquellas personas de entre 15 y 24 años. Esta definición, que surgió en el contexto de los preparativos para el Año Internacional de la Juventud (1985)

16

(A/36/215), fue aprobada por la Asamblea General en su resolución 36/28 de 1981.

(Naciones Unidas)

Sin ninguna duda, el proceso del desarrollo del ser humano coloca al joven entre las etapas de la adolescencia y la juventud, partiendo del proceso evolutivo que se va generando. Esta etapa está cargada de madurar al ser humano en múltiples dimensiones como son: la biológica, la social, la cultural y la religiosa, partiendo de esta en nuestra investigación.

Para el Padre Tony Anarella, psicoanalista, especialista en psiquiatría social —son aquéllos entre los 18 y 30 años, es decir, se encuentran en la edad post-adolescente y quieren hacerse psicológicamente autónomos buscando al mismo tiempo afirmar el propio yo. Cada uno de ellos necesita poder ser él mismo (Tony, 2013).

Según estos dos conceptos, no podemos definir la juventud solamente por el ámbito biológico, sino también por el ámbito psicológico, ya que parte de la madurez racional y biológica para delimitar la edad.

La extensión de la juventud es una cuestión ardua de descifrar completamente, en la medida en que depende de aspectos como la madurez física, la madurez psicológica, la formación, el entrelazado de relaciones sociales, la posibilidad de incorporarse al mercado laboral. Esto es especialmente importante si consideramos que considerar a una persona como joven depende de criterios culturales dependientes de la comunidad a la que se pertenece; ciertamente, lo que hoy se considera una persona joven es distinto de lo que la sociedad consideraba mil años atrás. (MX., 2014)

Cabe resaltar que el concepto de juventud tiene unas variables en cada cultura y región, dando así participación a jóvenes de más o menos edad, culminando ésta en la etapa de la adultez donde se entiende ha llegado a la madurez biológica y psicológica el ser humano.

Los jóvenes en nuestra actualidad son agentes importantes, ya que son ellos los que tienen la fuerza para continuar construyendo la sociedad, en cada una de sus estructuras, así nos lo recuerda Pedro en su primera Carta, cuando nos dice: —Asimismo, vosotros los más jóvenes, estad sujetos a los mayores; y todos, revestíos de humildad en vuestro trato mutuo, porque Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes (1 Pedro 5, 5).

Los jóvenes de hoy son como las generaciones precedentes: capaces de ser generosos, solidarios y comprometidos con causas que los movilizan, pero tienen menos referencias sociales y sentido de pertenencia que sus predecesores. Son individualistas, quieren hacer su propia elección sin tener en cuenta el conjunto de los valores, de las ideas o de las leyes comunes. Toman sus puntos de referencia de donde sea para después experimentarlos en su modo de vivir. Tienden con facilidad al igualitarismo y a la tolerancia, embebidos de la moda y de los mensajes impuestos por los modos mediáticos, que de hecho les sirve de norma en la cual se basan. Corren el peligro de caer en el conformismo de las modas, como las esponjas que se dejan impregnar, en vez de construir su libertad partiendo de las razones para vivir y amar, hecho que explica su fragilidad afectiva y la duda sobre ellos mismos en la que se debaten. (Tony, 2013)

En nuestra actualidad al hablar de los jóvenes tenemos que ubicarlos en un contexto sociocultural y económico, pues de allí parten las experiencias más significativas del obrar de éstos, su comportamiento puede variar según su forma de vida en cuanto a la realidad en la que

viven, algunos económicamente tienen lo necesario para subsistir, otros en cambio deben trabajar desde niños para sostener su hogar, algunos viven en estratos altos y otros viven en el campo con realidades distintas en cuanto a lo social, lo económico y lo laboral. Es en este punto en el que se abordará nuestra investigación, en los jóvenes del campo y su experiencia de fe partiendo del ciego de Betsaida (Mc 8, 22-26).

la migración de los sujetos jóvenes habitantes de territorios rurales según las transformaciones y particularidades de las sociedades rurales, donde ser joven adquiere nuevos sentidos, alude a nuevas identidades y revela nuevas expectativas. En esta forma, la juventud es una categoría que adquiere particularidades respecto a las transiciones demográficas, migratorias y productivas del mundo rural, con capacidad para innovar, transformar, interrogar y plantear nuevas formas de vivir, expresar y plantear las relaciones. Por eso, la migración de los jóvenes y de las jóvenes en territorios rurales configura una gran diversidad de encuentros y desencuentros, de relaciones que traman un tejido productivo y social donde se desarrolla la vida de estos sujetos jóvenes. (Jurado y Tobasura, 2012)

Sin ninguna duda, hablar de los jóvenes campesinos nos abre otras puertas para entender su compromiso con la sociedad, la familia y sobretodo con su propia vida. Podemos decir que los jóvenes rurales o campesinos tienen un mundo totalmente distinto al mundo del joven en la ciudad, por lo que son muchos elementos que los hacen distantes y que en muchas ocasiones los atraen y los convencen de dejar a un lado el campo y dirigirse a encontrar nuevos rumbos en las grandes urbes.

Los jóvenes no son ajenos al éxodo rural a las ciudades, pues ilusionados con el mundo urbano se van a las ciudades en busca de un —mejor futuro (..) En Colombia, este fenómeno se puede atribuir a múltiples factores: falta de organización e identidad campesina, educación deficiente, violencia, pobreza, falta de oportunidades, etc. La falta de capacidad organizativa es una limitante crucial para que se den procesos de transformación, pues de acuerdo con Ospina, Alvarado, Botero, Patiño y Cardona (2011), mediante experiencias organizativas se generan procesos de empoderamiento y liderazgo, el desarrollo de una conciencia histórica y crítica, participación y acciones políticas con responsabilidad social que posibilitan la movilización y el cambio. También se identifica la falta de identidad campesina que caracteriza a los jóvenes rurales de hoy, donde los vínculos con la vida rural y campesina son débiles y están contaminados por el predominio de una ideología que fomenta el pensamiento consumista e individualista que bloquea la emergencia de subjetividades políticas alternativas, y favorece el desinterés y la apatía por la búsqueda de soluciones a los problemas. (Restrepo y Duque, p. 2)

Con todo esto, los jóvenes son un grupo bastante importante para nuestra sociedad, pues en ellos donde está depositada nuestra esperanza, tanto social como religiosamente; en ellos está puesta nuestra confianza en devolver el ánimo y la esperanza en una lectura humanizada y creyente del texto bíblico, una lectura que se haga desde la comunidad, una lectura que se haga desde la propia lectura campesina que nos motive como la siembra a cosechar frutos para nuestra Iglesia.

El pueblo, las comunidades, las familias viven diariamente golpes y dolores que tienen que afrontar, como la realidad de hambre, desempleo, desnutrición, violencia,

20

drogadicción, prostitución, maltrato, tráfico de personas, frustraciones, mujeres violadas. Todas estas problemáticas hacen que se sienta a Dios lejos, se siente abandono, impotencia, como si la última palabra la tuviese el mal y el sistema imperante y dominante que destruye la vida de personas y comunidades. En estos contextos, desde estas realidades, la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia toma fuerza, sentido y razón porque mantiene viva la esperanza, anima y fortalece los proyectos solidarios generando así alternativas de vida. Los relatos bíblicos son como paradigmas pedagógicos y políticos inspiradores y alentadores de nuevos caminos de lucha y de resistencia en contextos adversos. (Aponte, 2012).

Sin ninguna duda esta lectura campesina nos lleva a encontrar jóvenes culturalmente arraigados a su cultura forjándose en identidad y fortaleciendo sus valores en cuanto al camino que van recorriendo. Ser joven campesino no es una tarea fácil, ni mucho menos imposible, es una atarea que trae consecuencias y triunfos para una sociedad carente de valores. En estos jóvenes campesinos, vemos cómo los valores del respeto, la cordialidad, el trabajo, el amor por el campo se ven a flor de piel, les duele sus entrañas y las defienden a capa y espada.

Ser campesino en Colombia no es nada fácil. A pesar de que el conflicto armado con las FARC EP se acerca a su fin como fruto del proceso de paz de La Habana, aún persiste una complicada situación de orden público y de vulneración de derechos en las comunidades rurales (ONU, 2016, p. 9). La desigualdad es mayor en el campo y el Estado colombiano aún no implementa políticas

efectivas para revertir esta situación: Desigualdad y pobreza constituyen la realidad social y económica de buena parte de la población campesina y rural. La mayoría de los hogares rurales (65%) viven en condiciones de pobreza o de pobreza extrema (33%) y sin acceso a servicios de calidad. Estos factores han contribuido a la violenta historia política del país (Baribbi y Spikjers,

21

2011, p. 6). Pero la pobreza y la falta de infraestructura en el campo colombiano no han sido nunca suficientes como para impedir que el campesino desarrolle un fuerte arraigo con el territorio, es decir, un vínculo que permanece fuerte durante muchos años, y que impulsa a quienes habitan el territorio a defenderlo, y a querer siempre mejorarlo. Cosa contraria sucede en las ciudades, donde quienes alcanzan un nivel de vida alto no logran establecer un vínculo con el territorio, y pueden ir a vivir a otros lugares sin que esto implique una fuerte conmoción psicológica de los sujetos. (Manrique, 2017)

✓ La fe

El concepto fe, se puede abordar desde diferentes perspectivas, en especial desde el ámbito religioso, desde la experiencia personal que se tenga con Dios. Cada una de las diferentes religiones tienen como fuente y guía la fe en sus propias creencias. "Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve" (Heb 11, 1).

La fe es esa certeza de creer en alguien o en algo, es un sentimiento que se adquiere bajo la experiencia personal con el individuo o con el objeto. En el campo del derecho:

Como testimonio de que una cosa es jurídicamente cierta, podemos dar el ejemplo del escribano o notario que da fe de los actos que ocurren ante él, lo que los hace presumiblemente ciertos, y en caso de que se quiera desacreditarlos hay necesidad de

probar su falta de autenticidad mediante un procedimiento especial, llamado —redargución de falsedadll, ya que los actos certificados por notario poseen —fe pública. (Conceptos, 2020)

22

En el campo religioso la fe tiene una gran connotación. Es la experiencia que el individuo, la comunidad tiene frente a sus propias creencias, en un Dios que les enseña a caminar de su lado.

El ámbito donde la fe se hace imprescindible es el religioso, ya que aquel que pertenece a un credo determinado elige voluntariamente creer en una divinidad y acepta sus mandatos, sin que su existencia pueda ser comprobada de modo sensible, o sea, por experimentación.

En el cristianismo, los luteranos privilegian la fe del ser humano por sobre sus obras a la hora de decidirse la salvación de su alma, mientras que para los católicos la fe se manifiesta en obras virtuosas. Los primeros creen que para lograr la salvación eterna el hombre no tiene ninguna intervención a través de sus acciones, sino que se debe a un decreto de Dios, ya que algunos han nacido predestinados y otros no a lograrlo. Por el contrario, la fe del catolicismo es activa, el hombre goza de la libertad de elegir el camino de las buenas acciones, y ellas son evaluadas por Dios a la hora de decidir su destino eterno. La fe para el cristianismo es un Don divino, se consigue tenerla por la Gracia de Dios. La fe en el Islam es nombrada como —imanl e implica una sumisión absoluta de los fieles a la voluntad del Creador. (Conceptos, 2020)

Si bien la fe es una experiencia personal, tenemos que dar una mirada a lo que nuestra religión católica nos pide y nos exige para el cumplimiento y la práctica que esta conlleva. Para

todo cristiano bautizado la profesión de fe es la manera correcta para responder a nuestra filiación con Dios. En el bautismo asumimos nuestra condición de Hijos de Dios miembros de la Iglesia y herederos del cielo. En el catecismo de la Iglesia Católica en el numeral 166 nos dice: —fe es un acto personal: la respuesta libre del hombre a la iniciativa de Dios que se revela. Pero la fe no es un acto aislado. Nadie puede creer solo, como nadie puede vivir solo (Católica, 2002).

23

La fe es una de las virtudes teologales que nos llevan a dar una respuesta gratuita al don que Dios da gratuitamente, pero esta respuesta exige unas exigencias constantes en el querer de Dios. "Dijeron los apóstoles al Señor: Auméntanos la fe"(Lucas 17, 5).

La fe, sin embargo, no es un trofeo o un punto de llegada; es, en cambio, un punto de partida. Desde el momento en que se acoge el don de la fe el cristiano comienza un camino completamente nuevo, lleno de sorpresas, donde no faltan tampoco las dificultades. La verdadera relación que el hombre, estrecha con Dios, necesita de un dinamismo, de un continuo conocimiento, de un continuo descubrimiento, de un continuo confiar y abandonarse, de un continuo —éxodo; una aventura compartida que ve a Dios actuar con el hombre y en el hombre. Para nutrir y reforzar esta fe es necesario mantener el corazón —vulnerable al amor de Dios, no dejar de nutrirse de la Palabra de Dios, de los sacramentos, de la oración individual y comunitaria, para un crecimiento que lleva a la santidad de la vida, a un amor que no es sólo vertical, sino horizontal, es decir, capaz de abrazar a toda la humanidad. (Aleteia, 2014)

1.6 Metodología de la investigación

Esta investigación se plantea desde un ámbito cualitativo, ya que se pretende comprender desde la perícopa del ciego de Betsaida (Mc 8, 22-26). Y haciendo una exégesis y hermenéutica bíblica sobre la realidad que el joven tiene hoy para poder creer, acerca de qué cegueras tiene dentro de una cultura golpeada por la violencia y el olvido que no lo deja descubrir y establecer

24

una relación personal con Dios, qué elementos no permiten un acercamiento claro y eficaz en la praxis del rito religioso.

Para lograr esto, se pretende conjugar el análisis social, cultural y religioso de los jóvenes de la Misión, con la mirada exegética y hermenéutica de la perícopa, donde podamos descubrir los elementos básicos y necesarios para fortalecer la fe y la práctica ritual en los jóvenes que hacen parte de ésta.

El método que trabajaremos como base para esta investigación es el de la Matriz Social Triádica (MST), metodología que permite descubrir los contextos sociales que subyacen a cada relato bíblico (De la Torre, 2017).

CAPÍTULO II: ESTUDIO EXEGÉTICO DE MARCOS 8, 22-26

Este segundo capítulo tiene por finalidad el desarrollo del estudio exegético, de la perícopa de Marcos 8, 22-26, leída desde una clave pastoral en los jóvenes de la Misión Santo Tomás Apóstol, en una clave de fe, desde el joven campesino en la experiencia que tiene con Dios, para cumplir con este objetivo tendremos el análisis en tres niveles; a saber: histórico, literario y teológico. El método exegético para realizar el estudio será la Matriz Social Triádica.

2.1 Nivel histórico

2.1.1 Análisis político, socio-cultural y religioso

El inicio del Evangelio de Marcos se encuentra contenido en un panorama histórico o estadio histórico donde subyacen dos acontecimientos muy importantes: el nacimiento y vida de Jesús y el contexto social, político, económico, cultural y religioso de la época; es muy pertinente tener la claridad de qué aconteció en aquella época antes de ir al nacimiento o construcción del Evangelio de Marcos el cual se analiza en esta tesis.

Judá o el Israel de aquella época era una pequeña nación tanto en espacio territorial como en número de personas comparado con otras naciones como Roma; quienes eran sus verdugos o el Imperio que los subyugó durante la vida de Jesús de Nazaret a quien se refiere el Evangelio de San Marcos. Antes de Roma ser imperio, que conquistase el Mediterráneo, los países de oriente y

26

algunos de África del norte, Israel o el pueblo judío fue conquistado por Alejandro Magno (333 a.C.), griego, quien introdujo la cultura helenística al pueblo de Israel.

Judá se llamó al del sur de los dos reinos que permanecieron después de la división del reino de los judíos, lo cual ocurrió cuando Rehoboam, descendiente del linaje de David era rey. El reino del Norte, Israel, estaba continuamente en guerra con Judá, el Reino del Sur. En la Biblia el reino de Judá se considera como normalmente más fiel a Dios que el reino del sur, Israel. La capital de Judá era Jerusalén, y su dinastía era la casa de David. El reino de Judá duró del 931 antes de Cristo al 586 antes de Cristo (Ureña, 2010)

Como todo imperio que avasalla y subyuga sienta sus precedentes de orden cultural, religioso, militar, económico y político. Los judíos fueron invadidos por Alejandro Magno y poco tiempo después de su muerte pasaron a manos de los séleucidas o ptolemeos. Como a los seléucidas (Mesopotamia), Siria y Fenicia. A los antigónidas (Grecia). Después de cruentas luchas, los seléucidas arrebatan Palestina a los ptolemeos (Guerrero, 2009, p. 16).

Estos serían una disidencia de los helenistas que siguieron ejerciendo gravámenes tributarios altos y cambios en el templo donde implementaron adoración a sus propios dioses. El tránsito del declive y la hegemonía helenista hacia la asistencia romana se da en el año 63 antes de Cristo y es el general Pompeyo el que entra como nuevo salvador de Israel y quien empieza a tomar parte en los destinos de Israel, instaurando un rey avasallado, quien se llamase Herodes el grande, quien gobierna del 37 a.C. al 4 d.C. Bajo su mandato nació Jesús (Mt 2, 1-20; Lc 1, 5). Herodes fue un rey hábil, emprendedor pero cruel, por un complejo de persecución que nunca lo

27

dejó tranquilo. Lo primero que hizo fue nombrar sumos sacerdotes favorables a su proyecto político. Al sanedrín le quitó el poder sobre la nación (Guerrero, 2009, p. 17).

Pero, tanto Herodes como los romanos dan libertad de culto a una religión afín con el Imperio cuyos tributos iban a parar a los romanos en gran parte.

La seguridad o Pax Romana era la estrategia de entrada y se constituyó en el fortín militar opresor más deplorable en la historia del pueblo judío. Los altos impuestos, la posesión de las mejores tierras fueron el precio a pagar de los judíos por haber pactado con los romanos y por haberles concedido el derecho de asistencia militar a un orden o un desorden social que se vivía

por aquella época.

No lejos de la hegemonía política que era una línea piramidal en la cual Roma imperaba y mandaba, le seguía el rey avasallador, Herodes el grande y luego una casta noble judía llamada el sanedrín o senado judío que manejaba leyes para su pueblo y que guiaba al pueblo en su relación con Dios, que lo interpretaba y lo presentaba como un Dios muy diferente al que llegó a resignificar Jesús de Nazaret.

La economía de aquella época era basada en la agricultura, el pastoreo o la ganadería, la pesca, algo de comercio, y los artes nobles u orfebres de algunos artesanos que eran diestros en la construcción, en las maderas, en la herrería, y otros oficios.

La cultura judía o palestinense se había formado por años atrás, basada en la relación con su Dios Yahveh, con sus mandatos, preceptos, leyes y con una fuerte identidad monoteísta, como también su sentido de pertenencia como raza escogida por Dios para mostrar su fuerza, su poder y su respaldo.

28

La cultura de hombres de campo y religiosos marcó un icono diferente a sus vecinos o naciones aledañas que los respetaban por su tenacidad militar, por el respaldo de Dios y por la defensa de su territorio que fue, es y será una franja de tierra empotrada en la unión de dos continentes como puente o paso entre tierras fértiles a ambos lados.

Hay que destacar que en aquella época las vivencias culturales y sus simbolismos fueron transversalizados por los griegos y allí hubo una fusión de artes, destrezas, idioma, creencias y filosofías propias de aquella franja histórica. La economía nunca fue sólida en el pueblo judío y cuando dependió de un rey o monarca y, éste a su vez cuando fue avasallado por un imperio,

porque sus ganancias o sus trabajos eran reducidos a tasas de impuestos muy elevados que los llevaban a la pobreza y a la pérdida de sus tierras, de su autonomía y hasta de la libertad, muchos pasaron de tener propiedades a ser esclavos que trabajaban por el sustento diario.

El Imperio Romano supo estratificar muy bien su cadena de mando y subyugación, su fuerza militar fue feroz y represora al punto de terminar destruyendo Jerusalén y el templo en los años 70 de la era actual, dentro de este marco histórico dado a conocer aquí; quizás con algunos detalles o pormenores poco profundos se hiló la vida del Hijo del Hombre, Jesús de Nazaret y se escribe sobre su misión, sus obras, sus milagros, sus enseñanzas y su sentido fraterno y humano que siempre fue en rescate de los más vulnerados y oprimidos de aquella época.

2.1.2 Nivel histórico de la perícopa

En cuanto al nivel histórico de la perícopa de la curación del ciego de Betsaida, contenida en el Evangelio de San Marcos 8, 22-26, data en su inicio de los años 30 a 33 de la era cristiana.

29

Su origen está dentro del marco de acontecimiento y diálogo entre Jesús de Nazaret y el ciego de Betsaida, al igual que otros interlocutores judíos que dan origen a un suceso y un diálogo que se comunica oralmente y se constituye en oralidad hasta llegar a ser condensado en la Escritura de la época; años más tarde, hacia el año 70, por un testigo llamado Marcos, se registran estas vivencias por escrito, este Marcos es discípulo de Pedro el apóstol de Jesús llamado Simón.

Marcos, en el ejercicio de la condensación y escritura del primer Evangelio acompaña en sus itinerarios a Pedro, en sus predicaciones y narraciones sobre el anuncio del Reino de Dios y su justicia, sobre el anuncio de las vivencias y los testimonios que fueron observados en la persona

de Jesús de Nazaret.

Ciertamente, después de la caída de Jerusalén (año 70) el Evangelio de Marcos es el primero de los cuatro evangelios, se escribe y su contenido es la narrativa y expresión que nos muestra a un Jesús muy humano y comprometido con su misión.

El padre de la Torre Guerrero en el módulo de estudio de Marcos nos aporta: *La palabra*

“evangelio” es utilizada sólo por Marcos (1,1); Mateo prefiere hablar de “libro” y Lucas de “relato”.

La palabra griega euangelion era utilizada por los griegos para designar al mensajero que traía una buena noticia. La palabra evangelio también se utilizaba para señalar el gozo por la entronización de un nuevo emperador o el nacimiento de su heredero. Con el tiempo, la palabra evangelio se convirtió en un término técnico para hablar del gozo por una buena noticia.

No es raro, por tanto, que Marcos hubiera elegido este término para designar la Buena Noticia de la Salvación a través de Jesucristo.

30

Al principio, el “evangelio” no eran cuatro libros sino la memoria oral y escrita de la vida, misión, muerte y resurrección de Jesucristo.

Los encargados de compartir esta memoria para la humanidad fueron las primeras comunidades cristianas. Lo que estas comunidades consignan en los evangelios es el fruto de una experiencia de fe, con el objetivo de convertirlo en fuente catequética para las nuevas comunidades. Los evangelios son el mayor testimonio escrito sobre Jesús, sin estos, de Jesús sólo conoceríamos lo que muy brevemente comentan los historiadores de

su época. Por los años 150 d.C. los escritos de Mateo, Marcos, Lucas y Juan reciben el nombre “oficial” de “evangelios”. (Guerrero, 2009, pp. 2-3)

Marcos entonces se constituye como el fundador del género literario evangelio o anuncio de la buena nueva. De su estructura literaria podemos decir que Marcos es el más breve de los evangelios, pues su contenido está impreso en los otros dos evangelios (Mateo y Lucas), pero Mateo y Lucas beben de su fuente y la enriquecen con los escritos del Qumrán, también llamada la fuente Q.

Marcos escribe en desorden los relatos de las hazañas y vivencias de Jesús, su recopilación de datos corresponde quizás a cada predicación hecha por Pedro en determinado lugar específico, pero él no escribir todo en orden cronológico no le quita el nivel de veracidad y la autenticidad del mismo escrito.

Con referencia a la actividad apostólica de Marcos y su diligencia como escritor, la misma Escritura nos narra ciertos acontecimientos donde aparece Marcos en esa franja histórica como agente activo en la evangelización y discípulo fiel y leal al Reino.

Aquí también podemos resaltar ciertas notas del módulo de estudio sinóptico de la Universidad Claretiana en su tutoría por el sacerdote Doctor Gonzalo María de la Torre Guerrero:

31

Interesa resaltar la dimensión histórica de este personaje, a fin de calibrar su influencia en la composición del evangelio. Los Hechos de los Apóstoles mencionan a un cierto Juan, de sobrenombre Marcos (12,12.25; 15,37); a veces designado como Juan (Hch 13,5.13), otras como Marcos (Hch 15,39). Es hijo de una mujer llamada María de Jerusalén. La casa de su madre acoge a la comunidad cristiana para la oración, y a ella se dirige Pedro al salir de la cárcel. (Hch 12,12)

Según algunos especialistas la relación “Marcos-Pablo” es la principal, y se convirtió en una experiencia misionera en tierras paganas (cf. Hch 13,5). La convivencia entre ambos resultó dura, y al final, insostenible (cf. Hch 15,39), pero para Mc supuso experimentar el universalismo de la misión. Comparando el EMc y las cartas de Pablo se encuentran grandes temas teológicos, que los hermanan: la ineficacia de la ley judía, la salvación por la fe, el universalismo y la novedad traída por Cristo.

La tradición ha insistido, no obstante, en la relación “Marcos-Pedro” a fin de colocar este evangelio bajo la autoridad de un apóstol y poder ser considerado así un escrito canónico. Se reconoce el testimonio de Pedro en bastantes relatos: la vocación de los discípulos, la curación de la suegra de Pedro, la llamada a Leví, el rechazo en Nazaret, la confesión de Pedro, la transfiguración, el episodio del joven rico, la petición de los hijos del Zebedeo, la entrada en Jerusalén, la purificación del templo, la unción en Betania, Getsemaní, la negación de Pedro. Pero frente a la figura del apóstol, Marcos no se comporta como un defensor a ultranza. Omite relatos que tiendan a honrar a Pedro: la marcha sobre las aguas, el primado de Pedro, el tributo pagado en el templo, y especifica lo que le es desfavorable (Mc 8,33; 9,5; 14,29.31.66ss). Es decir, en el fondo del

32

evangelio está el testimonio de Pedro, pero ya anclado en la tradición. Los aspectos negativos podrían provenir de ambientes cristianos más o menos opuestos a Pedro, donde le respeta, pero a veces se le discute (cf. Gál 1,18-19; 2,1-4). Así pues, la relación de Marcos con Pedro es compleja y rica. Marcos se sirvió de los recuerdos de Pedro y también de la tradición ya fijada”. (Guerrero, 2009, p. 77)

Los destinatarios del Evangelio se constituían en aquellos cristianos de la comunidad judía, que debían permanecer en la sana doctrina cristiana y seguir el legado de su Maestro, pues esto va encaminado a sus discípulos, sus apóstoles. El Evangelio de Marcos ha subrayado la importancia central del discípulo: 45 veces aparece la palabra —discípulo (mathetai), y 41 veces se aplica a los discípulos de Jesús. Y esta insistencia estriba en que el evangelio de Marcos, presenta al discípulo histórico de Jesús como un tipo de cristiano de todos los tiempos. Los destinatarios del Evangelio, leyendo la vida de estos hombres, que lo dejaron todo por seguir a Jesús, están descubriendo el ejemplo para hacer lo mismo, y también para no incurrir en los viejos errores que ellos cometieron (Guerrero, 2009, p. 79).

Con la construcción del Evangelio de San Marcos la humanidad entera tiene un icono, una apertura al Nuevo Testamento, es como el agua que brota del manantial para dar vida y vida en abundancia. Las ciencias sociales como la sociología, la antropología, la psicología, la teología, tienen un referente histórico donde ver la vida, hechos y pasión de Jesús desde las perspectivas científicas, como también la base fundamental del Reino de Dios y su Justicia

Marcos se constituye como el mentor de los otros evangelistas y para nosotros, los teólogos y científicos, en el argumento más claro de la Revelación Divina.

2.2 Nivel literario

Versión Dios Habla Hoy San Marcos

8, 22-26

**Versión interlineal Griego Español
Itisch**

San Marcos 8, 22-26

Mar 8:22

Jesús sana a un ciego en Betsaida

Después llegaron a Betsaida, y llevaron un ciego a Jesús, y le rogaron que lo tocara.

Mar 8:23 Jesús tomó de la mano al ciego y lo sacó fuera del pueblo. Le mojó los ojos con saliva, puso las manos sobre él y le preguntó si podía ver algo.

Mar 8:24 El ciego comenzó a ver, y

Mar 8:22 και G2532:CONJ Υ επισονται
G2064:V-PNI-3P **están viniendo** ειρ
G1519:PREP **hacia dentro** βηθζαιδαρ
G966:N-PRI **Betsaida** και G2532:CONJ **y**
θεποςζιν G5342:V-PAI-3P **están**
llevando ασηυ G846:P-DSM **a él**
ησθλορ G5185:A-ASM **ciego** και
G2532:CONJ **y** παπακαλοσζιν
G3870:V-PAI-3P **estaban suplicando**
ασηον G846:P-ASM **a él** ινα G2443:CONJ
para que ασηος G846:P-GSM
de él αθηαρ G680:V-AMS-3S **toque**

Mar 8:23 και G2532:CONJ Υ
επιλαβομενορ G1949:V-2ADP-NSM
habiendo tomado ασιδα ηηρ
G3588:T-GSF **la** σειπορ G5495:N GSF
mano ηος G3588:T-GSM **de el** ησθλοσ
G5185:A-GSM **ciego** εξηνεγκεν
G1627:V-AAI-3S **llevó hacia afuera**
ασηον G846:P-ASM **a él** εξυ G1854:ADV
exterior ηηρ G3588:T-GSF **de la** κυμηρ
G2968:N-GSF **aldea** και G2532:CONJ **y**
πησζαρ G4429:V AAP-NSM **habiendo**
escupido ειρ G1519:PREP **hacia dentro**
ηα G3588:T-APN **los** ομμαηα G3659:N-APN
ópticos ασηορ G846:P-GSM **de él**
επιθειρ G2007:V-2AAP NSM **habiendo**
puesto encima ηαρ G3588:T-APF **las**
σειπαρ G5495:N-APF **manos** ασηρ
G846:P-DSM **a él** επηπηυα G1905:V-IAI-3S
estaba inquiriendo ασηορ
G846:P-ASM **a él** ει G1487:COND **si** ηι
G5100:X-ASN **algo** βλεπερ G991:V-PAI-3S
está viendo

dijo:

—Veo a los hombres. Me parecen como árboles que andan.

Mar 8:25 Jesús le puso otra vez las manos sobre los ojos, y el hombre miró con atención y quedó sano. Ya todo lo veía claramente.

Mar 8:26 Entonces Jesús lo mandó a su casa, y le dijo:

—No vuelvas al pueblo.

Mar 8:24 και ^{G2532:CONJ} **Y** αναβλεταρ ^{G308:V-AAP-NSM} **habiendo mirado** hacia arriba ελεγερ ^{G3004:V-IAI-3S} **estaba diciendo** βλεπτου ^{G991:V-PAI-1S} **Estoy viendo** ηοςρ ^{G3588:T-APM} **a los** ανθπτυποςρ ^{G444:N-APM} **hombres** οηι ^{G3754:CONJ} **porque** υρ ^{G5613:ADV} **como** δενδπα ^{G1186:N-APN} **árboles** οπτου ^{G3708:V-PAI-1S} **estoy viendo** πεπιπαηοςνηαρ ^{G4043:V-PAP-APM} **caminando alrededor**

Mar 8:25 ειηα ^{G1534:ADV} **Luego** παλιν ^{G3825:ADV} **otra vez** επεθηκεν ^{G2007:V} **puso** sobre ηαρ ^{G3588:T-APF} **las** σειπαρ ^{G5495:N-APF} **manos** επι ^{G1909:PREP} **sobre** ηοςρ ^{G3588:T-APM} **los** οθαλμοσρ ^{G3788:N-APM} **ojos** ασηορ ^{G846:P-GSM} **de él** και ^{G2532:CONJ} **y** διεβλετερ ^{G1227:V-AAI-3S} **vió** completamente και ^{G2532:CONJ} **y** απεκαηεζηρ ^{G600:V-AAI-3S} **fue** restaurado και ^{G2532:CONJ} **y** ενεβλεπεν ^{G1689:V-IAI-3S} **estaba** viendo atentamente δηλαςγυρ ^{G5081:ADV} **lejos radiantemente** απανηρ ^{G537:A-APN} **todas (cosas)**

Mar 8:26 και ^{G2532:CONJ} **Y** απεζηειλεν ^{G649:V-AAI-3S} **envió como emisario** ασηον ^{G846:P-ASM} **a él** ειρ ^{G1519:PREP} **hacia dentro** οικον ^{G3624:N-ASM} **casa** ασης ^{G846:P-GSM} **de él** λεγυρ ^{G3004:V} **diciendo** μη ^{G3361:PRT-N} **No** ειρ ^{G1519:PREP} **hacia dentro** ηην

	<p>G3588:T-ASF a la κυμην G2968:N-ASF aldea ειζηληθηρ G1525:V-2AAS-2S entres</p>
--	---

2.2.1 Crítica textual

Para la crítica textual de la perícopa de la curación del ciego de Betsaida, presento la traducción *Biblia Dios Habla Hoy*, en el libro del Evangelio de San Marcos, capítulo 8, versos del 22 al 26, a su vez la versión en griego interlineal *Itisch* que es copia del texto o manuscrito más cercano al original y por el cual se constata una traducción fiable y cercana al manuscrito original.

Entre la traducción interlineal y la traducción *Biblia Dios Habla Hoy*, vemos que hay un grado de fidelidad alto y que es confiable dicha traducción, para seguir analizando su contenido y estructura.

2.2.2 Género literario

El género literario donde se enmarca este texto pertenece al Evangelio o anuncio de la Buena Noticia, su forma o estilo narrativo es la narrativa histórica pintoresca y llena de detalles de diálogo, muy propio de Marcos o la comunidad Petrina de quien se presume fue el escrito, con un carácter humano, asequible, teologal, de una o varias situaciones vividas en ese momento. La finalidad del texto es enseñar sobre las acciones de Jesús en favor del ser humano, tanto en su emocionalidad y sentimientos como en su ejercicio espiritual y comunión con Dios, actitudes del ser humano y sobre lo más práctico y asertivo que debe éste hacer en virtud de su vida y la vida de las demás personas.

Jesús, entonces, escucha a las personas y accede a sanar el ciego de Betsaida dentro de un contexto de acción por los demás, pero también de mucha pobreza, una razón y acción de inclusión por los más desvalidos y vulnerables.

36

2.2.3 Estructura del texto bíblico

2.2.3.1 Delimitación del texto

El texto de la curación del ciego de Betsaida comienza con la llegada a Betsaida de Jesús y sus discípulos, un pueblo de esta región.

Jesús lleva al ciego fuera del pueblo y allí practica la sanación, para luego terminar la acción, recomendando al ciego que no regrese al pueblo.

2.2.3.2 Ubicación e ilación del texto

El texto se ubica dentro del Evangelio de San Marcos, en medio de dos interludios narrativos, correspondientes al antes que es la narrativa de cuidarse de la levadura de los fariseos y la levadura de Herodes, el recordarles que la provisión divina en cuanto a los alimentos debe ser algo de inteligible y asimilarlo por fe; allí él esgrime a los suyos: que tienen ojos y no ven, tienen oídos y no escuchan.

La narrativa, después del texto, hace referencia a la pregunta: ¿quién dice la gente que soy yo? Y esta pregunta la hace Jesús a sus discípulos. Entre las varias respuestas de lo que decían las personas, Pedro dice que es el Mesías que habría de venir.

Estas tres narrativas, la de antes, la de la sanación del ciego y la del concepto Mesiánico, tienen en común lo siguiente: el Señorío de Jesús, la aceptación de las obras del Mesías, la fe y el creer que Jesús da salvación y vida eterna.

2.2.3.3 Traducción y uso de traducciones

La escritura original del texto corresponde a la lengua griega hecha por Marcos, cuyo seudónimo es Juan Marcos, dirigida a los discípulos de la comunidad Petrina, interesados en reforzar la doctrina cristocéntrica y la permanencia en ella; este Evangelio y la Iglesia primitiva de aquel entonces muestran un nuevo mensaje en un género literario de anuncio. Este manuscrito original o primario se lleva al interlineal más fiel, al texto original (Itisch) y luego a la versión aquí tomada de la Biblia Dios Habla Hoy.

2.2.3.4 Análisis lingüístico-sintáctico

El lenguaje es un lenguaje claro, fácil de leer, es una narrativa de los hechos de Jesús de Nazaret en su carácter misericordioso. Presenta una historia de diálogo personal con un ciego de la población de Betsaida. También presenta actos y hechos que se dieron en favor de alguien vulnerado por su condición de visión.

La expresión ver, veo, veía, que aparece 3 veces en la perícopa es filial del verbo ver, donde la narrativa toma fuerza sobre lo dicho, sobre el diálogo y acción de Jesús con el ciego de Betsaida. Otros verbos como poner (2), llevar (1), llegar (1), rogar (1), tocar (1), sacar (1), mojar (1),

preguntar (1), poder, parecer (1), andar (1), mirar (1), quedar (1), mandar (1), decir (1) y volver, están presentes en la narrativa y se registran los nombres de Jesús por 4 veces, ciego (3), hombres (2), también vemos pronombres personales como él, los.

2.2.3.5 Análisis narrativo

El itinerario de la perícopa es llevar al lector a la comprensión del hecho de cómo se da la sanación del ciego de Betsaida, el espacio y lugar donde se da y luego la recomendación de Jesús, lo mismo que el proceso por el cual vive el ciego y la docilidad para recibir la bondad de Dios y el milagro que se practica en su persona.

Hay una **pregunta** que formula el texto como tal:

¿puedes ver algo?

Respuesta que da el texto:

—Veo a los hombres. Me parecen como árboles que andan.

Otras respuestas indirectas que aportan acciones:

-Jesús tomó de la mano al ciego y lo sacó fuera del pueblo.

- Jesús le puso otra vez las manos sobre los ojos.

-Entonces Jesús lo mandó a su casa, y le dijo:

No vuelvas al pueblo.

Aquí hay dos ideas fundamentales:

El texto presenta la intercesión que hace la comunidad delante de Jesús por un integrante lisiado o minusválido, alguien en discapacidad física, alguien excluido de la sociedad de aquella época por ser invidente. A Jesús se le suplica que toque al ciego de Betsaida y Él accede o

39

responde en su sentir humano para empezar a sanar a quien está ávido de recibir un milagro, una sanación.

De igual manera, el texto presenta en su narrativa todo lo concerniente a lo que Jesús hace por el ciego y en el desarrollo del procedimiento de sanación observa cómo el ciego vive dos etapas para llegar a recobrar su visión: una primera acción despeja la visión, pero no le da la nitidez ni la claridad que otros ciegos recobran en el acto.

Una segunda acción de Jesús es más que suficiente para que el ciego dé la transición de mirar con atención y quedar sano. Ahora Jesús lo remite a su casa, ya no al pueblo, quizás a mendigar, porque ese era el medio de sustento de la gente más pobre y vulnerable de aquella época en Israel; no volver al pueblo, pero sí retornar a su casa.

Los *valores* presentes son:

La solidaridad que demanda la comunidad a Jesús por el ciego. La bondad de Jesús al brindar asistencia a quien la necesita. La praxis de sanación hasta llegar a la concreción de rescatar de nuevo a otra creatura del Señor en términos de humanización. La preocupación y la dirección de Jesús por dar nuevas directrices a quien ya tiene como tesoro la visión. Es como el

abandono de la vida anterior para dar paso a otros valores nuevos y diferentes en la cotidianidad de cada individuo.

Como *juicio* dado en este texto, vemos lo siguiente:

La comunidad de Betsaida intercede delante de Jesús por uno de sus integrantes, ciego, ellos piden que sea tocado por Jesús, con la esperanza de su sanación. Sabían de antemano que Él

40

podía devolver la vista al ciego y que éste podía ser recuperado de su condición física y por ende, desde su cosmovisión, que ya no volverá a ser la misma a partir de recobrar su visión. La misión de Jesús en este mundo es aquella de la cual habla el profeta Isaías en el capítulo 61, 1-3. Luego el mismo Jesús ratifica su misión en el Evangelio de San Lucas (4, 18- 19). La consagración de Jesús se cumple en esta perícopa a manera de juicio social y juicio personal, en el ejercicio de la justicia divina, pues el ciego de Betsaida recibe o recobra su visión, el Señor hace anuncio de la libertad fisiológica y la libertad social de la cual era preso. Este juicio divino y profético que se cumplió en Betsaida entre la comunidad representada por un ciego y la línea divina representada por Jesús en el ejercicio del cumplimiento de la voluntad del Padre Celestial, muestra el compromiso de Yahveh y el cumplimiento de sus promesas en la persona de Jesucristo, como el profeta que habría de venir y el Hijo del Hombre que llegaba para salvar a la humanidad y anunciar el Reino de Dios y su justicia.

2.2.3.5.1 Acciones principales

La acción principal del texto es el proceso de sanación entre Jesús y el ciego.

2.2.3.5.2 Acciones secundarias

Se considera que el texto presenta las siguientes acciones secundarias en su orden: Una, el diálogo entre la comunidad y Jesús.

Dos, el dirigir al nuevo hombre para que vaya a su casa y no regrese al pueblo.

2.2.3.5.3 Acción transformadora

41

La acción transformadora se da cuando el hombre miró con atención y quedó sano. Ya todo lo veía claramente.

2.2.3.6 Análisis pragmático

El texto como tal, orienta al lector a comprender dos cosas: que la presencia de Jesús en Betsaida fue motivo de justicia social y de anuncio del Reino de Dios, de libertad en torno a una nueva vida y el cambio sustancial de la oscuridad a la luz.

De sanación y de inicio de la comunidad cristiana primitiva, dentro de un marco judío. Aquí podemos decir que es la concreción de la misión mesiánica del Hijo de Dios.

3.3 Análisis del nivel teológico

La narrativa de la sanación del ciego de Betsaida devela tres puntos teológicos que orientan a la humanidad y la fe cristiana a la comprensión de las tres ideas presentadas por el

autor del Evangelio.

Las acciones narradas y analizadas en aquel contexto muestran la fe por parte de la comunidad en Jesús de Nazaret, la respuesta de Jesús ante la interpelación de la comunidad que desenlaza, o termina por recuperar o rescatar al ciego integrante de la comunidad de Betsaida. La subgerencia de Jesús al ciego después de ser sanado se toma como el mismo método de direccionamiento hacia el rescatado u hombre libre. Se debe abandonar la vieja vida y dar paso a una nueva vida que conlleva a incorporar nuevos cambios. Todo acontece o sucede en un tiempo de un día aproximadamente. Miremos, pues, los contenidos teologales.

42

3.3.1 El clamor de la comunidad

El relato se inicia en el versículo 22 con la llegada de personas que rogaban a Jesús que tocara al ciego de Betsaida. Jesús toma de la mano al ciego y lo lleva fuera de la ciudad.

Betsaida es una población al norte del lago de Galilea. La historia y la Escritura narra acerca de dos espacios geográficos con el mismo nombre: una ciudad que corresponde al nombre de Julias y la otra, Betsaida, sobre la costa del mar de Galilea o mar de Tiberíades.

De Betsaida se dice que es cuna de pescadores, de donde fueron varios apóstoles, entre ellos Simón Pedro; en Betsaida Jesús hizo varios milagros, como la multiplicación de los panes y los peces. Se trata de una comunidad que llegó a conocer a Jesús y que sabía del poder que lo acompañaba; alguien grato en quien confiar y por eso la intercepción de ellos ante Jesús por el ciego, quizás el único del pueblo, pues era un sitio de pocas personas.

Esta acción de interpelar a Jesús a modo de ruego y en voz unánime en favor de una persona desvalida y vulnerada es la misma acción de las comunidades de aquel tiempo; el llevar delante de Jesús, el suplicar ante él, el tocar su capa son manifestaciones de fe y confianza en el Mesías y en lo que él puede hacer por cada persona y por un grupo en general.

La intercesión de la comunidad ante Jesús es el ruego o grito de auxilio como lo hicieron los israelitas en Egipto, y en donde fueron escuchados por Dios para posteriormente ser libertados y llevados hacia la tierra prometida. De igual manera, aquí se cumple el ver, oír y actuar (Ex 3,7) de Jesús en favor del ciego.

La comunidad no fue ignorada, ni tampoco el vulnerado en su integridad fisiológica fue descartado, por el contrario, fue rescatado y recuperado de su ceguera, de su estado de ignominia humana para ser trascendido de las tinieblas a la luz y de la actividad mendiga a un hogar en el cual había mucho por recuperar.

43

La expresión en griego Παρακαλοσσιν-----*estaban suplicando*, va precedida de la expresión Αψητας----- *toque*, pues la comunidad suplica a Jesús que toque a su ciego. La acción de suplicar es: pedir a alguien una cosa con humildad, sumisión y vehemencia. El corazón de Jesús es trastocado por la súplica, donde la humildad, condición de una aldea pobre de hombres pescadores y que son sumisos ante las condiciones que vivían en su entorno político, económico y religioso, también los llevan a ser sumisos delante del Hijo del Hombre, para sacar fuerzas en su voz y petición y conllevando energía de entusiasmo. Así desencadenan, todos unidos, con vehemencia, que toque aquel integrante de su comunidad. El ciego, el que muchas tardes y mañanas se hacía a la orilla del lago de Galilea a mendigar un pescado para comer, para

sobrevivir; aquel que mendigaba en la sinagoga la piedad de sus compatriotas, la misericordia de Dios, aquel que no se valía por sí solo, aquel que vivía entre ellos, pero era el más mísero de ellos; el ciego despertó la compasión de su comunidad. Ellos, los betsainitas, le querían entre la aldea porque quizás era el más pobre, porque no se valía laboralmente por sus propios medios, porque era alguien que no le veían con buenos ojos los fariseos y los maestros de la ley, pues el ser ciego era sinónimo de pecado y de maldad, de maldición familiar o maldición personal.

El ciego, atrapado en su oscuridad biológica, se había ganado el cariño de la comunidad y ésta fue la que intercedió delante de Jesús con fuerza y con fe para que Dios le devolviese la visión a través del Nazareno.

44

El interceder de una comunidad de fe, humilde, sumisa y vehemente, arranca de Jesús un sí, una respuesta inmediata que lo lleva a la praxis recuperadora y rescatadora del ser humano en medio de su ignominia y en medio de su sufrimiento emocional, sentimental y social.

3.3.2 La respuesta de Jesús

El versículo 23 empieza con la figura Jesús, que tomó de la mano al ciego, **και**---Y **επιλαβομενος**-----habiendo tomado asida **της**----la **τειρος**-----mano **τους**----de el **τυλος**-----ciego.

Jesús hace uso de una figura Yahvista, tan antigua como también tan propia de Dios. Tomar de la

mano es lo mismo que hizo Yahveh con el pueblo de Israel en Egipto. El pueblo estaba preso y esclavizado en un país ajeno, estaba sujeto bajo la mano poderosa del faraón, pero Yahveh toma de la mano a su pueblo y lo libera.

Tomar de la mano, es entonces rescatar, recuperar, dar la libertad, dar la luz a quien está en la oscuridad. Tomar de la mano es una figura del Antiguo Testamento, que se inicia en el libro del Éxodo con el rescate del pueblo hebreo y que lo lleva de la esclavitud hacia la libertad; se convierte Yahveh en un Goel, un líder que rescata y recupera, que aplica la justicia y que es solidario con la comunidad y con sus integrantes, máxime si son viudas, huérfanos, pobres, extranjeros o enfermos.

El tomar de la mano también lo aplica Jesús varias veces en el Evangelio de San Marcos con varios personajes en los cuales él practica la sanación. Así, de esta manera, también Jesús se hace Goel con la misma figura de su Padre, rescatando y recuperando la condición del ser

45

humano en su dimensión cósmica, fisiológica y psicoemocional; Jesús adopta la misma responsabilidad humanizante, revestida de compasión y misericordia por aquellos que vienen delante de él, en sus necesidades precarias y existenciales.

Cuando Jesús toma de la mano a alguien es el primer paso de la recuperación, el rescate y la restauración del ser humano como tal, y no volverá atrás hasta concluir su propósito, por amor, en cada uno de quienes depositan su fe en él.

De igual manera, Yahveh, su Padre amado, también cuando extiende su mano sobre alguien, lleva el sentido y el propósito de la libertad, de la vida, de la restauración, de la recuperación, de la asistencia material y espiritual que transforma a la humanidad, que transforma a su pueblo, pues

por los libros del Antiguo Testamento como Éxodo, Salmos, Isaías, Jeremías, Ezequiel, Daniel, Habacuc y otros, muestra esa característica de ser Goel y garante de una nueva condición para mejorar al ser humano por el amor que lo asiste y por su esencia divina que es el mismo amor y la misericordia en su grado más alto de pureza y efervescencia.

Jesús saca al ciego de su círculo social y lo lleva fuera de la aldea, lo lleva tomado de la mano para luego intentar en una primera vez recuperar su visión, y evidentemente hay un progreso que empieza por apertura de su visión, aunque no haya la claridad suficiente, pero Jesús muy consciente de que aún falta le pregunta al ciego si puede ver y éste acentúa que ve, pero de forma difusa. Jesús no abandona su propósito, pues vuelve y sigue en su labor y logra tener éxito en la recuperación y restauración de aquel que fue ciego y que ya veía todo de una manera muy clara y transparente.

Y es que, hay veces que así sucede con los procesos personales de los seres humano, ya que ameritan de varios toques o intervenciones de Dios o de Jesús para llegar a ver el aura del

46

amanecer, para llegar a ver con claridad y exactitud lo que antes no se podía visualizar por estar en las tinieblas o en la oscuridad.

3.3.3 El precepto de Jesús

και –Υ απεστειλεν---- envió como emisario **αστον---** a él **εις----** hacia dentro **οικον**
---casa **αστος-----** de él.

Jesús, una vez terminado el milagro de la sanación del ciego, ya constatando la visión, se da

cuenta que había recuperado al ciego de su estado de oscuridad y su condición de vulnerabilidad social. Una vez, habiendo visión periférica y sensorial debía cesar la actividad de mendicidad, debería reincorporarse el ex ciego a su contexto familiar y su vida antigua debería sufrir también un cambio circunstancial, no más interactuar entre los aldeanos, no más ser demandante de la caridad de sus compatriotas, ahora había que integrarse más con su familia y replantear una nueva vida.

Es así como Yahveh hace con el pueblo de Israel cuando lo saca de Egipto, pues una vez rescatados, había que recuperar su actividad productiva, su consolidación familiar y tener un espacio propio donde desarrollar ampliamente sus proyectos de vida, libres de opresión, libres de impuestos, libres de dioses paganos muertos que no eran capaces de brindar vida en abundancia, sino que sometían a la comunidad a las exigencias de sus sacerdotes. El salir de la esclavitud para pasar por el desierto hacia la tierra prometida fue un proceso de restauración donde ambos, pueblo y Dios, pactaron en brindarse lealtad y fidelidad y empezar un tránsito entre lo que

47

debería quedar atrás, la opresión y la esclavitud, para pasar a la libertad, a la vida, al disfrute familiar y a ser prósperos en una tierra que mana leche y miel.

De igual manera le sucedió al ex ciego con Jesús, él debía abandonar la aldea donde era esclavo de la mendicidad, donde era esclavo de la compasión y donde no había futuro para poder emprender un nuevo proyecto de vida. Salir de la aldea ejemplificaba ser emisario delante de su casa, llevar la Buena Nueva a los suyos, mostrar su testimonio y emprender también como los israelitas antiguos una nueva vida junto a su familia en libertad, en unidad, en el ejercicio del

pastoreo o el cultivo de la tierra para dignificar su labor como persona activa y normal dentro de una comunidad de hombres que debían luchar por su sustento.

Y es que es así, cuando Jesús toma de la mano a uno de sus hermanos o un hijo de Dios, le recupera de su condición de ignominia, lo rescata de las tinieblas o del mal y lo restaura para devolverle una nueva vida, que lleva consigo el sello de un cambio o una transformación trascendental y evolutiva; para darle paso hacia nueva vida y un nuevo sentido social, familiar y comunitario, hacia un nuevo despertar y un nuevo horizonte donde el hombre viejo queda atrás y el nuevo hombre se erige con atención y ve con claridad el futuro y el horizonte al cual debe enfrentarse gracias a la acción transformadora, sanadora y espiritual que conlleva la gracia de Dios ante los que buscan a su amado Hijo.

3.3.4 La coherencia de Jesús

Jesús actúa conforme ha actuado su Padre Yahveh, sigue el mismo *modus operandi* en la construcción del Reino de Dios y su justicia, utiliza el mismo método de ver, oír, juzgar y actuar

48

(Éx 3, 7). En el ejercicio de rescatar, recuperar y restaurar, lo hace de manera igual a su Padre amado y así mismo lo hicieron los goeles durante la época del periodo del tribalismo y los jueces. Jesús se mantiene firme al modelo Yahvista de cómo Dios actúa, pues la misma Escritura revela la observancia de Dios, la escucha de Dios, el conocer o saber de Dios y luego el actuar de Dios en beneficio de quienes suplican e imploran por la intervención divina.

Allí entonces Jesús es coherente y connatural con su Padre, no se aparta de esta esencia humana

y divina para desarrollar su ministerio que va lleno del Poder de Dios o sea la fuerza o intervención del Espíritu Santo, donde llegando al culmen final de cada sanación, de cada milagro, vemos el actuar de la santísima Trinidad; un Padre que quiere que su voluntad se haga, un Hijo que llega con un mensaje o Palabra de Dios y el Espíritu Santo que con poder de Dios respalda al Hijo en acciones extraordinarias que terminan por recuperar o rescatar a quienes suplican por su libertad, por su salud, por su provisión, por su salvación y por una nueva vida.

Esto, la congruencia de las tres personas distintas pero un solo Dios verdadero lo podemos denominar como vértice de fusión divina que es el poder Trino de Dios, pero que necesita de estar entre el alma o las almas de los que creen en un ser supremo, en un Dios Omnipotente para poder llegar con su gloria y esplendor al rescate de cada uno de sus hijos.

La doctora Anneliese Meis W., en su libro *Antropología Teológica, acercamientos a la paradoja del hombre*, aporta algo muy significativo a la teoría del vértice de fusión divina:

Solo es espíritu vértice del alma humana en el que se experimenta la gracia, es realmente; pero es algo verdaderamente divino, una sola cosa con Dios.

49

La unidad del vértice anímico con Dios hace que se realice en él el cambio vital trinitario del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Cuando el espíritu humano está totalmente imbuido de amor, experimenta en sí el nacimiento de Dios..... el Padre engendra al Hijo eternamente y en esa alma a la vez. Como esta se convierte en el lugar de encuentro de las personas de su naturaleza, la naturaleza divina y la humana forman una unidad mística". (Meis, 2013 p, 726)

Mejor referencia bibliográfica a este texto no pudo haber suscitado, porque en el contenido de la sanación del ciego de Betsaida está contenida la gracia de la Trinidad y el vértice divino sobre el espíritu del ciego. Allí aconteció el encuentro de la naturaleza humana y divina donde se formó una unidad mística y donde hubo una osmosis de lo divino a lo humano y el resultado fue la recuperación de la visión y la restauración de un ser humano que debía emprender una nueva vida ahora.

CAPÍTULO III: CIRCULACIÓN HERMENÉUTICA

En este último capítulo nos ocuparemos en el ejercicio de la Circulación Hermenéutica, donde veremos la práctica de la actualización de la perícopa estudiada a la realidad actual en la Misión Santo Tomás Apóstol. El padre Gonzalo de la Torre Guerrero, nos dice:

Se denomina Circulación Hermenéutica a la aplicación de las ideas descubiertas en el proceso de interpretación; en el presente caso de la aplicación del Método de la MST a la propia vida del lector, del grupo y de la sociedad a donde pertenece. (Guerrero, 2017, p. 94)

En este sentido se dará la reflexión en el contexto de los jóvenes campesinos de nuestra Misión, donde nos permitiremos descubrir el proceso que debemos tener cada uno de nosotros desde la realidad propia del joven, en ir dejando a un lado la ceguera que no nos deja seguir el camino que conduce a una experiencia con Dios, tanto personal como comunitariamente.

Para la realización del ejercicio hermenéutico, pensando en la multiplicidad que nos trae la perícopa de estudio, y la realidad en la cual se quiere hacer su circulación, utilizaremos la forma narrativa con la cual, Manuel David Gómez, nos dice:

Podemos escribir una narración libre, una historia real o ficticia, con nombres y rostros concretos que muestre la dinámica de nuestro análisis: primer momento del método: ¿qué vivió? Segundo momento del método: ¿cómo lo afrontó y qué dificultades tuvo? Tercer

51

momento del método: ¿qué sueños desea cambiar o logró cambiar? Al final, compartiremos esta narración en público, para la asamblea, compartiendo nuestros hallazgos, dudas y esperanzas. Se puede cerrar con un canto alusivo a los hallazgos encontrados. (Gómez, 2017, pp. 3-4)

A partir de esto se presentarán los tres momentos del método para la actualización de la

reflexión, donde encontraremos las necesidades que tienen los jóvenes de dejarse tocar por Jesús y así descubrir una experiencia de fe desde su vida personal y comunitaria desde la Circulación Hermenéutica de la perícopa del Evangelio de Marcos.

3.1 Primer momento: lo vivido

Todo comienza hacia el año 2012, cuando soy asignado como rector de la Misión Santo Tomás Apóstol, en la vereda Alto del Mercado en el municipio de Marinilla, Antioquia.

Igual, como todo sacerdote recién ordenado, nuestra fuerza de trabajo y las ganas de conquistar fieles para la Misión, se hace visible en la forma como elaboramos nuestros planes de trabajo. Sin embargo, esas fuerzas y esas ganas de trabajo se ven menospreciadas en unas realidades distintas a nuestro quehacer pastoral. Muchas veces el olvido, la falta de fe, de compromiso, la violencia, el trabajo, la pobreza, el hambre, hacen que todas estas fuerzas que se unen para unir a Dios con los hombres se vayan por caminos distintos al querer de su voluntad.

Al llegar a la Misión Santo Tomás Apóstol, descubro que los jóvenes de esta vereda, en su mayoría campesinos, con todas sus obligaciones que esto acarrea, se encuentran desorientados y alejados de una experiencia de fe, tanto personal como comunitariamente. Su vida y su realidad son distintas a los jóvenes de otros lugares, donde los grupos juveniles, las catequesis, los

52

sacramentos practicados, el acompañamiento de un lugar para el culto, le indican el camino, aunque no de una manera correcta, una experiencia de fe con el Señor Jesús, tan distinta y llena de esperanza en contraposición a estos jóvenes que siempre se han mantenido por fuera de estas ayudas espirituales.

Aunque la vida del joven campesino no es fácil, ya que su vida gira entorno a sus estudios rurales, el trabajo de la tierra en sus tiempos libres y el ayudar económicamente en sus hogares, hacen parte también de esa experiencia de ser joven, donde los sueños, el noviazgo, los amigos, los van identificando con todos los jóvenes que hacen parte de nuestra cultura.

Los jóvenes de nuestra Misión han sufrido el olvido del Estado, se han visto envueltos en los diferentes conflictos armados que ha tenido esta región, tienen escasos recursos económicos. Por tal motivo, deben colaborar en el trabajo del campo con sus padres, han recibido una fe pobre, no han tenido la posibilidad de participar en grupos juveniles de orientación catequética, y mucho menos pueden participar de los diferentes actos litúrgicos que se tienen en el templo, pero a pesar de todo esto, su fe está ahí, aunque débil, pero está ahí, reconociendo que Dios los ha mirado, que en él pueden encontrar la esperanza de una nueva vida, algunos con miedos y temores, pero otros llenos de júbilo, porque Dios se manifiesta en su quehacer diario, mostrando que cada día vale la pena salir y luchar por sus familias.

Al darme cuenta de todo esto que viven los jóvenes mi tarea primordial era buscar los medios por los cuales, ellos, los jóvenes, encuentren un aliciente para reencontrarse con ellos mismos y su Creador. Por este motivo tomé fuerzas para organizar y reorganizar el tiempo donde los muchachos comiencen una experiencia desde su interior y luego vayan descubriendo que es el

mismo Dios Creador quien los toca y los motiva a buscar su identidad y su fe en Jesús que lo ha dado todo por ellos y para ellos.

Durante este primer momento fuimos descubriendo cómo a través de un encuentro

semanal, los días domingos, fuimos configurando un grupo de trabajo, donde cada 8 días se trabajaba una dimensión fundamental del ser humano, a saber: dimensión humana, dimensión física, dimensión comunitaria y dimensión espiritual, donde los jóvenes dejaban ver la necesidad de una orientación espiritual más fuerte, ya que encontraban un alivio y una esperanza en los encuentros que tocaban este tema. Es así como se da el segundo momento del método.

3.2 Segundo momento: La respuesta y la práctica

Es en el caminar, donde los jóvenes van mostrando sus inquietudes y sus expectativas en un mundo distinto, donde la fe y la práctica religiosa se van convirtiendo en algo esencial para sus vidas. Por tanto, nos damos cuenta que la experiencia de Dios se da primero desde el llamado que él nos hace y más aún cuando nos dejamos moldear y tocar por él.

Los jóvenes de la Misión Santo Tomás Apóstol dan respuesta al llamado que se les hace para participar del grupo juvenil. Esta respuesta no se da por el simple hecho de ser parte de una estructura religiosa, sino por tener un ambiente distinto donde pueden salir de su cotidianidad, se asemeja mucho al proceso que tiene la perícopa de estudio del ciego de Betsaida.

Durante este proceso, los jóvenes van teniendo necesidad de encontrarse consigo mismos, y qué mejor que hacerlo desde la luz del Evangelio, como ellos lo van haciendo a través de sus experiencias cotidianas, se van dejando tocar por Dios.

Aunque no es fácil descubrir en ellos la experiencia de fe, se toman varios caminos para poder dejar que ellos mismos descubran el actuar de Dios en sus vidas, por medio del juego, de charlas de crecimiento y de autoestima, y la participación en actividades culturales van abriendo

el camino para que, en ellas, vean el trasfondo de la parte espiritual y sean ellos mismos quienes descubran y vean la ceguera que hay ante sus ojos de la presencia de Dios.

La perícopa del ciego de Betsaida nos muestra cómo el proceso de ver aquello que está oculto, se da paulatinamente: primero le presentan a Jesús el ciego, el cual lo pone a parte y le toca, luego de un diálogo entre ellos, le pregunta: que si logra ver y éste dice que poco; lo vuelve a tocar y allí se da el milagro, de poder ver todo con claridad.

Los jóvenes de la Misión Santo Tomás Apóstol también han vivido esta experiencia de poder ver más allá de lo que realmente veían. Estaban ciegos por la pobreza, la injusticia, el abandono, el trabajo, la amargura, la violencia. Estaban coaccionados a actuar de una manera distinta frente a otras realidades del mundo, pero las actividades que se desarrollaron al llamarlos a participar del grupo juvenil, fue el punto de partida, para que Dios también los tocara. Así como el ciego fue presentado ante Jesús, estos jóvenes fueron presentados ante él, no directamente, pero sí paulatinamente para que descubrieran el llamado que Él les ha hecho.

A través del juego y las diferentes actividades realizadas en los encuentros del grupo juvenil, estos jóvenes fueron tocados por Jesús. Algunos de ellos fueron descubriendo la necesidad de ir más allá de lo que siempre han vivido. Por eso se dieron la oportunidad de empezar a ver el mundo con otros ojos, y responder a un llamado más espiritual, donde la oración hace parte de sus vidas, donde agradecen todo lo que tienen y lo que aún necesitan. Otros, en

cambio, aunque les gustaban las actividades se fueron alejando, ya que otros intereses del mundo los fue envolviendo.

Tal vez estos jóvenes que se fueron apartando del encuentro con el Señor por el ruido del mundo y sus intereses, no comprendieron la invitación que nos hace el señor en la perícopa del Ciego de Betsaida cuando nos dice —Ni siquiera entres en el pueblo (v. 26). Es un llamado que nos hace para abrir nuestro corazón a las nuevas fuerzas y nuevas experiencias que debemos tener después de ser tocados por su palabra. No volver al pueblo significa para estos jóvenes de nuestra Misión, comprender que no podemos seguir siendo los mismos después de ser abrazado y tomados de la mano por el Señor, comprender que después de que podemos ver, tenemos a nuestro alrededor un mundo por conquistar, pero también un mundo que se asemeja al mundo donde estaban ciegos, allí no pueden volver, ya que la soledad, el fracaso, las drogas, la indiferencia los puede tocar, como ha tocado a aquellos que se han apartado y no han hecho eco en sus corazones las palabras del maestro cuando nos pide —no entrar al pueblo (v. 26).

Después de un tiempo, el grupo juvenil se fue transformando, su misión y su esencia fue transformada por Jesús, así como el ciego de Betsaida fue tocado por segunda vez, y pudo ver todo con claridad, estos jóvenes al seguir el proceso vieron la necesidad de estar más dispuestos en la parte espiritual y eclesial de la Misión. Las actividades fueron cambiando hasta el punto de ser ellos parte esencial de la Misión, donde por medio de la oración, el acolitado, el lectorado dan testimonio de su experiencia de fe.

El seguimiento de Jesús nos lleva a comprender que su Palabra nos tiene que edificar. Para estos jóvenes la experiencia que han tenido en la Misión Santo Tomás Apóstol, asemejada al encuentro del Señor Jesús con el ciego de Betsaida, ha sido el eje central de ese seguimiento que

en la fe ciegos ante el conocimiento de Jesús se han dejado tocar y enamorar de su Palabra, los ha hecho ver con claridad y desde la distancia el futuro que tienen en sus manos, aunque han sido golpeados por la violencia, el trabajo a temprana edad, el olvido, la amargura de la pobreza, esto no ha sido excusas para salir adelante. A ejemplo de la Perícopa cuando Jesús envía al Ciego después de que podía ver con claridad a su casa, estos jóvenes han vuelto al regazo de su hogar, no simplemente al de su familia si no al hogar de su comunidad, donde como amor han logrado transformar a otros que también estaban ciegos, con su testimonio y trabajo comunitario, un trabajo que refleja amor, caridad y sobretodo fe, en un Dios que les ha dado una nueva oportunidad de vida, lo cual los hace conscientes de la necesidad que tienen otros de poder ver con claridad. Aquello que ven como sombras, semejantes a hombres, que parecen árboles que caminan.

Estos jóvenes de nuestra Misión, han recorrido un camino largo, que los ha ido transformando y sobretodo los ha hecho partícipes del Reino de los Cielos, un camino que muchos estamos llamados a recorrer pero nos da miedo enfrentarlo ya que nuestras cegueras espirituales no nos dejan ver más allá que el mundo que nos han tocado, donde podemos transformarlo en luz y esperanza , ellos se han convertido en sal y luz para el Mundo convencidos del amor que ha derramado el señor Jesús sobre ellos.

3.3 Tercer momento: Los sueños

Tal vez la realidad de estos jóvenes no ha cambiado, siguen viviendo en el mismo techo y con las exigencias y necesidades que éstos tienen; siguen cultivando el campo, siguen

cumpliendo con sus obligaciones en sus hogares, pero lo que sí ha cambiado es la forma de ver su vida, ya que la experiencia de Dios les ha transformado sus corazones, y han sabido llevar sus dificultades con esperanza, donde Dios hace parte principal de su experiencia en la praxis de su vida cotidiana.

El sueño de cada uno de ellos, a que los ha llevado toda esta experiencia de fe, es consolidar la vereda en un encuentro constante con Dios, donde los niños, jóvenes y adultos tengan la misma oportunidad que ellos, que puedan descubrir en su quehacer diario el actuar de Dios en sus vidas.

Otro sueño que se ha venido cumpliendo, es crear un grupo de estudio bíblico, donde cada participante lleve a cada encuentro ese obrar de Dios desde la Palabra, consolidarse en una iglesia doméstica en cada casa, en cada hogar, donde el joven sea quien presida y oriente estos encuentros y lleve a la familia a un encuentro íntimo con su Señor.

Tal vez estos sueños no son difíciles de alcanzar, pero tenemos que tener en cuenta que son muchos los medios, y las dificultades que pueden aparecer, así como muchos se han dejado tocar por Jesús para quitar de sus ojos la venda que no los deja ver. Muchos otros no han participado de esta experiencia y siguen buscando quién les pueda ayudar y lo más triste es que siempre encuentran el camino más fácil: las drogas o las armas: Por eso, cada uno de estos muchachos que han creído, que se han dejado tocar quieren buscar en Jesús la manera que ellos también, a ejemplo del ciego de Betsaida, puedan ser tocados y rescatados de la ceguera del mundo.

Para concluir este apartado, quiero compartir la letra de la canción —Ilumina el mundo de

Chris Rice.

Chris Rice

Ilumina el Mundo

Hay una vela en nuestro interior,

Unas encendidas, otras sin luz

Hay un espíritu que trae el fuego

y enciende la vela para iluminar.

Alza tu vela, en la oscuridad

Busca los sufridos que perdidos están

Alza tu vela, todos la verán

Enciende la vela, ilumina el mundo

Enciende la vela, ilumina el mundo

Alguien frustrado está intentando

Encender la vela de un modo errado

Mira tu hermana, siendo engañado,

por tener su vela que apagada está.

Somos una familia iluminada

Levantemos las velas iluminemos el mundo

59

Orando al Padre, en nombre de Jesús

Para que su luz nos lleve a la cruz.

Finalmente, para cerrar este proyecto de grado quiero presentar unas conclusiones que surgen del contexto de la exégesis y circulación hermenéutica realizadas durante el proceso. Es necesario aclarar que estas conclusiones se construyen a partir de la pregunta de investigación que nos ocupa en este trabajo, a la luz de la perícopa de Marcos 8, 22-26.

Para empezar, lo planteado en el objetivo general y los objetivos específicos, con la intención de conocer y abordar la experiencia de fe y religiosidad de los jóvenes de la Misión Santo Tomás Apóstol, fue posible evidenciar que la espiritualidad de estos jóvenes, estaba pobre y sin argumentos necesarios para dar razón de su fe. Los problemas económicos, la violencia, el lugar geográfico, la falta de compromiso por parte de las organizaciones religiosas del lugar, dieron pie para que estuvieran alejados de las expresiones religiosas, tanto sacramentales como culturales, y por ende, poco compromiso en la construcción del Reino de Dios en la comunidad.

En un segundo lugar, se quería evidenciar el conocimiento y la relación que tenían los jóvenes con el Evangelio, su compromiso con él y con la comunidad, evidenciando que, por falta de tiempo, de espacios asertivos de espiritualidad, de grupos juveniles y catequéticos, los jóvenes estaban lejos de un conocimiento real, claro, sencillo del texto bíblico. Por ende, la articulación que se da en el aprendizaje de éste, se consolida en un encuentro libre, responsable y desinteresado entre el sacerdote y la comunidad juvenil de la Misión Santo Tomás Apóstol, buscando construir el Reino de Dios.

En tercer lugar, se quería contextualizar las enseñanzas de la perícopa a la realidad del contexto por medio de la Circulación Hermenéutica. A consecuencia de esto, se puede decir que el capítulo tres de este escrito nos presenta una tarea fundamental: la adhesión y el compromiso de los jóvenes con la fe en Jesucristo hecha praxis en la comunidad y sus hogares, partiendo de una nueva experiencia de relación con Dios y su entorno, comprometiéndose a la construcción del Reino, desde la luz y la verdad. Un compromiso que nace después de ser tocados por la experiencia personal con el Señor, que los hace ver con claridad su entorno y, sobretodo, la necesidad de creer y hacer práctica su dimensión espiritual.

Por último, el objetivo general nos planteaba inferir el compromiso de fe de estos jóvenes a la luz de la perícopa de la sanación del ciego de Betsaida (Mc 8, 22-26). A partir de ahí, haciendo uso de la reflexión del marco de referencia, el estudio exegético y la Circulación Hermenéutica, podemos, finalmente, decir que los aportes son:

- La urgencia que tienen los jóvenes campesinos por oportunidades y espacios espirituales para acrecentar su fe.
- La urgencia de optar por el compromiso cristiano en la construcción del Reino de Dios a través de la comunidad en la que se vive, por medio de los sacramentos y la religiosidad popular.
- La necesidad de ser escuchados y escuchar desde la Palabra de Dios en su realidad y compromiso con la sociedad. Para concluir, la perícopa no es solo una narración del ciego de Betsaida desde lo físico, sino también desde lo espiritual, que hace eco en los jóvenes de hoy en día que están ciegos ante la presencia y experiencia que tienen con Dios.

Aleteia. (09 de diciembre de 2014). *¿Qué es la fe? ¿Cuáles son sus características?*

<https://es.aleteia.org/2014/12/09/que-es-la-fe-cuales-son-sus-caracteristicas/>

Aponte, E. (2012). Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia. *Claretianos del Sur*, pp. 1-16.

Católica, I. (2002). *Catecismo de la Iglesia Católica*. Bogotá: el "Bestseller Internacional".

Conceptos, D. (2020). <https://deconceptos.com/ciencias-sociales/fe>

Frutos, E. A. (s. f.). *Proponer la fe a los jóvenes hoy*. Salecianos Pastoral Juvenil.

<http://www.pastoraljuvenil.es/proponer-la-fe-a-los-jovenes-hoy/>

Gómez, M. (2017). *Guía para el ejercicio práctico sobre Circularidad Hermenéutica Específica y Contextual* [Texto en preparación].

Guerrero, G. M. (2017). *De lo elemental de lo triádico a lo abismal de lo simbólico*. [Manuscrito en preparación].

Guerrero, G. M. (2009) *Módulo Evangelios Sinópticos*. Medellín: Uniclaretiana.

Jurado , C. y Tobasura, I. (2012). Dilema de la juventud en territorios rurales de Colombia

¿campo o ciudad? Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, pp. 63-77.

López, J. O. (2003). Tendencia de la religión en los Jóvenes de Pereira. *Revista Académica e Institucional de la U.C.P.R*, (74), pp. 75-110.

Manrique, B. S. (2017). La identidad campesina y la estética del arraigo como resistencia.

Criterio Libre Jurídico, pp. 107-113.

Meis, A. (2013) "*Antropología Teológica*" *Acercamientos a la paradoja del hombre*. Chile:

Ediciones Universidad Católica.

Murillo, A. C. (31 de diciembre de 2002). Sentido, Valores y Creencias de los Jóvenes.

<https://issuu.com/injuve/docs/sentidovaloresycreenciasdelosjovene>

MX., E. D. (10 de 02 de 2014). Joven. <https://definicion.mx/joven/>

Naciones Unidas. (s. f.). Asuntos que nos importan. Recuperado el 15 de 02 de 2020.

<https://www.un.org/es/sections/issues-depth/youth-0/index.htm>

Ramírez, J. A. (2017). "Veo a los humanos como a árboles": aproximación exegética al relato de

curación del ciego de Betsaida (Mc 8, 22-26. *Perseitas*, 5(1), pp. 132-151.

Restrepo Rodríguez, J. y Duque Duque, J. H. (2013). Movilización y organización de jóvenes

campesinos y su incidencia en la construcción de subjetividades políticas. *Revista*

Aletheia. 5, 1, pp. 174-193.

Tony, A. (13 de abril de 2013). Jornada Mundial de la Juventud: De Toronto a Colonia. El

mundo de los jóvenes: ¿quiénes son? ¿Qué buscan?:

http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/laity/Colonia2005/rc_pc_laity_doc_20030805_p-anatrella-gmg_sp.html

Ureña, D. A. (4 de Octubre de 2010). Intereconomía.com.

<https://intereconomia.com/noticia/diferencia-los-reinos-israel-y-juda-respuesta-20101004->

0000/

